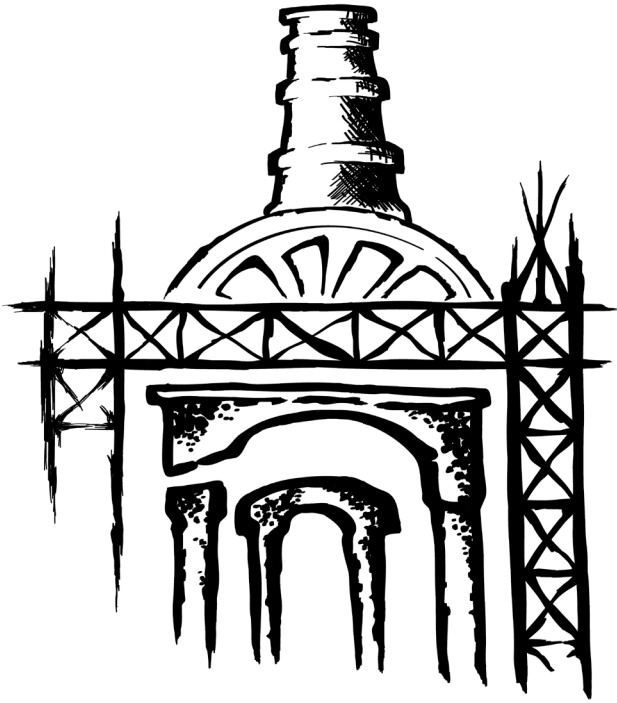


Núm. 3 (2018)

ISSN: 2530-4933



REVISTA  
**OTARQ**  
OTRAS ARQUEOLOGÍAS



# ÍNDICE

## MONOGRÁFICO – MONOGRAPH

### GRAFÍAS PRE E HISTÓRICAS 1 *PREHISTORIC AND HISTORICAL GRAPHIAS*

---

**INTRODUCCIÓN: GRAFITOS, GRAFITI Y GRAFÍAS. LA NECESIDAD HISTÓRICA DE PERMANECER EN LOS MUROS - *Introduction: Graphits, Graffiti and Graphias. The historical need to remain in the walls,*** 2  
Francisco Reyes Téllez, Gonzalo Viñuales Ferreiro, Pablo Ozcáriz Gil

**LAS INSCRIPCIONES RUPESTRES TIFINAGH EN AOUNET AZGUER 9 (TAN TAN, MARRUECOS) - *The Tifinagh Rock Inscriptions in Aouinet Azguer 9 (Tan Tan, Morocco),*** 7  
María García Algarra

**APROXIMACIÓN A LOS SIGNOS LAPIDARIOS EN EL PUENTE VIEJO DE TALAVERA DE LA REINA (TOLEDO) - *An approach to the lapidary signs of the Puente Viejo in Talavera de la Reina (Toledo),*** 23  
Sergio de la Llave Muñoz, Ana Escobar Requena

**LOS GRAFITOS DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL EN VALDENOCEDA (BURGOS) - *The graffiti of the Parish Church of San Miguel Arcángel in Valdenoceda (Burgos),*** 37  
Irene Magdalena Palomero Ilardia

**GRAFITOS FASCISTAS DE COMBATIENTES ITALIANOS (ALEMANES Y ESPAÑOLES) EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA EN LAS PROVINCIAS DE BURGOS, SORIA Y MADRID - *Fascist Graffiti of Italian (German and Spanish) Troops in the Spanish Civil War in the provinces of Burgos, Soria and Madrid,*** 59  
Josemi Lorenzo Arribas

**EL CASTILLO DE ALMANSA A TRAVÉS DE SUS GRAFFITI DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA: UNA POSICIÓN ESTRATÉGICA Y DEFENSIVA - *Castle of Almansa through its Spanish Civil War graffiti: a strategic and defensive position,*** 77  
Enrique R. Gil Hernández

**MONOGRÁFICO – MONOGRAPH**

**PAISAJES CULTURALES  
CULTURAL LANDSCAPES**

---

103

**EL PAISAJE EN CLAVE TURÍSTICA: RELACIONES E  
INTERDEPENDENCIAS - *Landscape as a touristic key:  
Relationships and interdependence***, Libertad Troitiño Torralba

104

**TURISMOFOBIA “AVANT LA LETTRE” EN LA SEVILLA DE 1929:  
EL VIEJO DEBATE ENTRE AUTENTICIDAD Y MERCANTILIZACIÓN  
DEL PATRIMONIO - *Turism-phobia “avant la lettre” in the Seville  
of 1929: The old discussion between Authenticity and Heritage  
Commercialization***, Alfonso Fernández Tabales

129

**LA LISTA DEL PATRIMONIO MUNDIAL: MISIÓN Y DISFUNCIÓN -  
*The World Heritage List: Mission and Dysfunction***, Víctor Fernández  
Salinas, Rocío Silva Pérez

147

**LOS VALORES PAISAJÍSTICOS DE LA HUERTA DE VALENCIA Y SU  
POTENCIAL DIDÁCTICO - *The landscape value of the Horta of  
Valencia and its didactic potential***, Emilio Iranzo-García, Estefanía de  
la Vega Zamorano

168

**MONOGRÁFICO - MONOGRPAH**

---

195

**NUEVOS RETOS PARA LA CONSERVACIÓN PREVENTIVA  
EN ARQUEOLOGÍA. EL CERRO BILANERO (CIUDAD  
REAL, ESPAÑA) - *New challenges for Archaeological Preventive  
Conservation. The Cerro Bilanero (Ciudad Real, Spain)***, Ana Pastor  
Pérez, Alexia Serrano Ramos, Alfonso Monsalve Romera, Miriam  
Arco Hontoria

196

**HEORETICAL SUMMARY FOR ANDEAN MINING CONTEXTS:  
APPROACHES FROM INDUSTRIAL ANTHROPOLOGICAL  
ARCHAEOLOGY - *Revisión teórica para contextos de minería  
andinos: un acercamiento desde la arqueología antropológica  
industrial***, Osvaldo Sironi

221

**MONOGRÁFICO – MONOGRAPH  
GRAFÍAS PRE E HISTÓRICAS  
PREHISTORIC AND HISTORICAL GRAPHIAS**

**Coord.**  
**Francisco Reyes Téllez**  
**Gonzalo Viñuales Ferreiro**  
**Pablo Ozcáriz Gil**  
*Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España*



(Foto: ©Pablo Ozcáriz Gil)

# EL CASTILLO DE ALMANSA A TRAVÉS DE SUS GRAFFITI DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA: UNA POSICIÓN ESTRATÉGICA Y DEFENSIVA

## *Castle of Almansa through its Spanish Civil War graffiti: a strategic and defensive position*

Enrique R. Gil Hernández  
*Investigador independiente*

### RESUMEN

En este trabajo presentamos un conjunto de graffiti identificados en el Castillo de Almansa, realizados en el contexto de la Guerra Civil Española y los primeros años de la posguerra. La totalidad de los mensajes pertenecen a militares, y son antropónimos que testimonian la presencia de estos individuos durante aquellos años en la fortaleza medieval, de entre los que destacan los pertenecientes a los voluntarios extranjeros que vinieron a ayudar en la defensa de la república española.

El estudio de estos graffiti ha completado la información que de aquellos años se disponía sobre la población de Almansa, y específicamente sobre el contingente brigadista en la localidad. Pero también ha facilitado la comprensión del papel del castillo durante el conflicto, como un emplazamiento fundamental dentro del plan estratégico implementado en el territorio almanseño y la defensa local antiaérea.

**PALABRAS CLAVE:** Graffiti, Brigadas Internacionales, guerra contemporánea, fortaleza medieval, retaguardia.

### ABSTRACT

In this article we show a graffiti set identified in Castle of Almansa, made in the context of the Spanish Civil War and first years of the postwar period. All messages belong to the military, and they're anthroponyms that testify the presence of these individuals during those years in the medieval fortress, highlighting those made by foreign volunteers who came to help in the defense of the Spanish Republic.

The study of these graffiti has completed the information about Almansa in those years, and specifically about International Brigades contingent in the city. But it has also helped to understand the role of the castle during the conflict, like a very important location within the strategic plan implemented in this territory and the local antiaircraft defense.

**KEYWORDS:** Graffiti, International Brigades, contemporary war, medieval fortress, rearguard.



## 1. INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo se centra en un conjunto de graffiti localizados en el Castillo de Almansa (Albacete) generados en el contexto de la Guerra Civil Española y la inmediata posguerra. La identificación dentro de la fortaleza de mensajes generados en dicho contexto histórico, dentro de un marco general de investigación sobre los graffiti históricos conservados en diferentes edificios históricos de esta población, y que enseguida detallaremos, invitó a plantearnos un estudio específico de los mismos.

Así, los objetivos del presente estudio se centran en completar la interpretación sobre los usos y funciones que este espacio, el Castillo de Almansa, tuvo durante el transcurso de la Guerra Civil Española y los años posteriores, y con ello comprender el papel del edificio dentro de un territorio, la comarca de Almansa, estructurado y transformado conforme a la realidad bélica generada en 1936. En realizar un acercamiento más personal a aquellos años de guerra en esta localidad, a través de algunos de sus protagonistas, poniéndoles cara, buceando en sus historias de vida, sus circunstancias particulares e incluso sus pensamientos o motivaciones, dada la naturaleza y potencial de estas fuentes de información. Y, obviamente, en utilizar estos graffiti para acercarnos a la vida cotidiana de la ciudad, situada en una zona de retaguardia pero profundamente inmersa en el torbellino de violencias desencadenadas por el conflicto armado.

## 2. PLANTEAMIENTOS METODOLÓGICOS Y TÉCNICAS DE ESTUDIO.

Como hemos adelantado, esta investigación se realizó en el marco de un proyecto de intervención global enfocado, en primer lugar, en la identificación, estudio y recuperación de los graffiti históricos que se encuentran en los principales edificios históricos de la ciudad de Almansa, como la Iglesia y Convento de las Agustinas, la Iglesia de la Asunción, el Molino Alto, el Convento de los Franciscanos, el Teatro Regio, las construcciones defensivas de la Guerra Civil Española y algunos inmuebles particulares. Y en segundo lugar, en utilizar tales fuentes de información para completar el conocimiento del devenir histórico de estos edificios, la interpretación de su desarrollo como construcciones de larga trayectoria histórica, así como los diferentes usos y funciones que han tenido sus espacios, sobre todo en aquellos períodos donde otras fuentes documentales se muestran limitadas.

El estudio de este tipo de manifestaciones ofrece un terreno para la investigación histórica y arqueológica de enorme potencial, aportando un tipo de información que otras fuentes eluden. En la mayoría de los casos no se trata más que unas firmas, unos nombres garabateados sobre viejas paredes, de mala calidad, pues



son escritos de manera improvisada, en una superficie que no había sido pensada para ello, al igual que el instrumento de escritura empleado. En otras encontramos manifestaciones ideológicas claras, denuncias, expresiones poéticas y sensibilidad artística en la forma de composiciones dibujística. Pero, en cualquier caso, son un gesto anecdótico, cotidiano hoy y entonces, que no es otra cosa más que un acto de libre expresión, una necesidad de testimoniar presencias y transmitir inquietudes que se traslada a los espacios que enmarcan la vida humana. Es ese contexto de realización, la inmediatez del gesto y la falta de un filtro que lo cense, lo que confiere a un graffito, como mensaje, mayor profundidad en cuanto al significado de su contenido. Y es el contexto temporal y espacial de estos graffiti lo que potencia su valor como fuente de información histórica.

Este hábito de expresión gráfica y libre podemos considerarlo inherente a las sociedades humanas, y atemporal, en tanto en cuanto lo encontramos de manifiesto en cualquier horizonte cultural o cronológico. O dicho de otra forma, allí por donde han pasado las personas estas han utilizado prácticamente cualquier superficie disponible como soporte y canal donde plasmar sus mensajes, con finalidad bien comunicativa bien utilitaria. Por tanto es bastante habitual que encontremos este tipo de manifestaciones en cualquier edificio histórico, lo que nos lleva a plantearnos la necesidad de realizar actuaciones encaminadas a la identificación de graffías como paso previo a cualquier iniciativa de intervención en estos inmuebles, como parte de los estudios a desarrollar desde el ámbito de la Arqueología de la Arquitectura o la Restauración.

Dichas cuestiones fueron trasladadas a cada uno de los edificios mencionados, a partir de las cuales se trazó la estrategia de actuación, consistente en la exploración visual de sus espacios para constatar la existencia o no de graffiti, la reproducción fotogramétrica digital en alta resolución de cada uno de los paneles contenedores de información, la identificación y enumeración de todos los graffiti en estos contenidos a partir de la unidad del mensaje, y la realización de un calco manual para cada manifestación.

La imbricación de estas dos técnicas complementarias, la reproducción fotogramétrica de los paneles y la reproducción manual de los graffiti, permite optimizar los resultados del trabajo de campo, obteniendo un alto grado de detalle e información en cuanto al soporte, la factura y la identificación de los mensajes parietales se refiere.



### 3. EL CASTILLO DE ALMANSA.

#### 3.1. Breve desarrollo histórico.

El Castillo de Almansa es una de las fortalezas medievales españolas más icónicas y reconocidas, que se levanta sobre el promontorio del Cerro del Águila, en el epicentro de la llanura almanseña y del corredor natural del mismo nombre. Las características físicas de esta geografía de transición la han convertido a lo largo de la historia en una verdadera encrucijada de caminos, “*que unen, no sólo el interior peninsular con el litoral, sino que es vía obligada en las comunicaciones entre Valencia, Alicante y Murcia*” (Ponce Herrero, 1989) hasta bien avanzado el s. XX, cuando se construyen otras vías de comunicación alternativas. La comprensión de este espacio y su relevancia a lo largo de la historia es lo que nos permite igualmente interpretar la significancia histórica del emplazamiento.

El edificio medieval es la culminación de un proceso constructivo prolongado de varios siglos, y sin embargo no es más que otra etapa en la larga historia del poblamiento humano que sobre el montículo se ha ido desarrollando, al menos, desde la prehistoria reciente. Como indican los abundantes restos materiales recuperados durante años de actuación arqueológica sobre el cerro, principalmente cerámicos, atribuibles a la edad del bronce, cultura ibérica, dominio romano, y períodos islámicos (Gil Hernández, 2017b).

A falta de concluir los diferentes estudios e intervenciones arqueológicas que en estos momentos se están desarrollando, podemos diferenciar dos grandes fases constructivas en el edificio a partir de las técnicas y materiales empleados. La primera, caracterizada por el empleo casi exclusivo del tapial y el mortero de hormigón durante un largo proceso constructivo, en el que las reformas, ampliaciones y remodelaciones realizadas tras la conquista cristiana resultan en un conjunto edilicio complejo. La segunda, caracterizada por el empleo de mampostería y cantería en el programa constructivo y propagandístico que Juan Pacheco, II marqués de Villena, desarrolla a partir de 1449 sobre la base de aquel edificio de tapial, modernizando el enclave desde un punto de vista defensivo y estético (Gil Hernández, 2017b).

La derrota de los Pacheco en 1480, tras una larga lucha contra la corona castellana, conllevó el paso de estos dominios a realengo. La fortaleza es reconvertida por los nuevos poderes en cárcel, como así ha venido a ilustrar el conjunto de graffiti estudiados en la torre del homenaje. De tal modo que, al menos entre 1504 y el primer cuarto del s. XVII, el Castillo de Almansa funciona como presidio, para lo que se reorganizan los espacios y división interna original en dos alturas de la torre del homenaje, dando lugar a un torreón con cuatro pisos y varios *cubicula* en algunos de ellos, destinados al hacinamiento prolongado





de individuos. Del mismo modo, gracias a los graffiti, pero también gracias al registro material recuperado en diferentes campañas de excavación<sup>1</sup>, podemos inferir que la fortaleza debió ser considerada como idónea para usos militares, para el acuartelamiento o concentración de tropas durante la edad moderna, al menos de manera puntual en contextos históricos concretos, como así podría haber sido durante la batalla de Almansa de 1707.

No podemos por ahora determinar cuándo deja de funcionar el Castillo de Almansa como prisión, o como recinto militar, si tuvo otros usos durante este período o posteriormente, ni cuando comenzó su deterioro, pero ya entrado el s. XIX presentaba un estado avanzado de ruina, situación que se prolonga hasta mediados del s. XX (Gil Hernández, 2017b). Sin embargo el tránsito de personas por sus estancias es prácticamente continuo durante todo este tiempo, como así lo demuestra el discurso mural ininterrumpido que se extiende por sus paredes.

### 3.2. El espacio y los soportes.

En el Castillo de Almansa contamos con varias zonas cuyos paramentos conservan mensajes parietales: el aljibe del recinto superior, los interiores de T10, las estancias de la torre del homenaje o T1, bajo los restos de bóvedas de ladrillo del sector 2.2, las troneras del Sector 2.3 y el extremo N del mismo, siendo los puntos de mayor concentración de graffiti la T1 y el aljibe.

Es en el interior de la torre T1 donde queda localizado íntegramente el conjunto de graffiti que aquí presentamos, repartidos entre los paramentos de sus dos estancias actuales. La superior de ellas es la sala noble del castillo, y cuenta con un vano en cada una de sus paredes, dos entradas, un posible balcón y un ventanal, este especialmente significativo por incorporar un *festexador de finestra* en cantería. El techo de la estancia se forma con dos bóvedas de crucería gótica, y sus cuatro paredes alcanzan una altura máxima de 8'36 m., y una longitud de 8 m. para las dos más largas y de 3'75 m. para las dos más cortas. Desde este espacio también se tiene paso a una caja de escalera en caracol que permite acceder a la azotea del torreón y a un quinto vano que se abre a la sala principal en las alturas de la pared SE. A la estancia inferior se accede desde la superior por una trampilla en el suelo, de la que arranca una escalera de obra de dos tramos que nos conduce a un sótano también rectangular, con techo abovedado en medio cañón y una aspillera abocinada. La altura central de la estancia es de 4'25 m., la de sus paredes hasta el arranque de la bóveda es de 2'47 m., y la longitud de sus paredes más largas es de 7m., mientras que la de las paredes más cortas es de 3 m.

<sup>1</sup> Principalmente balístico, como proyectiles relacionables con armas de avancarga, pero también cartuchería relacionable con armas de retrocarga de cronologías contemporáneas.



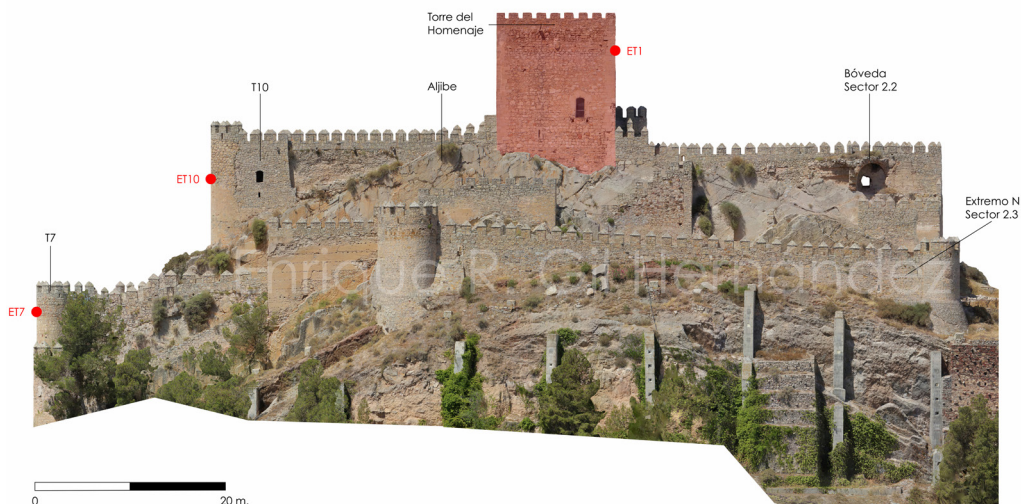


Figura 1. Vista general del Castillo de Almansa desde el este, con indicación de la torre del homenaje, el resto de espacios con concentración de graffiti, y los tres escudos con impactos de bala.

La torre del homenaje está construida en mampostería, reservando la cantería para los vivos de las esquinas, los vanos, las crucerías interiores, escalera de caracol y heráldica. Sus dos estancias conservan parte del enlucido en yeso que antaño forraban sus paredes, al menos de cuando la torre fue dividida en cuatro alturas y funcionaba como cárcel, pues tales enlucidos conservan huellas de los forjados divisorios y desconchones coincidentes con estos. Estas paredes fueron el soporte que aquellos grafiteros utilizaron para plasmar sus mensajes, y ya presentaban un avanzado estado de deterioro al inicio de la Guerra Civil Española, con una merma considerable de los enlucidos de yeso que en el pasado revestían los muros de mampostería, abriéndose desconchados y dejando descubierta la mampostería y sillería de los lienzos. Con esta superficie, los autores acaban marcando sus graffiti indistintamente sobre revocos, mampuestos o sillares.





Figura 2. Salón principal de la torre del homenaje o T1, espacio donde se concentran la mayor parte de los graffiti efectuados durante la Guerra Civil Española.

#### 4. LOS GRAFFITI.

El grupo de graffiti que aquí presentamos no es un conjunto cerrado, sino que forma parte de un volumen mucho mayor de manifestaciones parietales que fueron localizadas en esta antigua fortaleza, una seriación completa de mensajes escritos o figurados, que por las características de su factura y contenido abarca entre principios del s. XVI hasta la actualidad, en total más de ochocientos graffiti identificados (Gil Hernández, 2017b). Es una selección de aquellos más claramente relacionados con el contexto de la Guerra Civil Española y primeros años de posguerra. Lo cual se ha realizado a partir del propio contenido del mensaje, las fechas que acompañan o el antropónimo en el caso de posibles brigadistas internacionales.



El conjunto manifiesta unas características comunes en cuanto a la técnica de ejecución, pues a excepción del grabado nº 617, cuyos trazos los conforma la incisión de un objeto punzante, todos son pintadas realizadas con lapicero. Y también en cuanto a la temática, pues todos son mensajes testimoniales y personales, que en primer lugar registran la presencia de estos individuos en el Castillo de Almansa durante aquellas fechas, y que los podríamos definir como *guerracivilistas* por su contexto de realización, la mayoría de los cuales son militares en tanto en cuanto sus autores pertenecen a diferentes unidades castrenses. Si bien es cierto que varios de ellos soportan connotaciones ideológicas claras, por las declaraciones que sus autores incluyen en los graffiti o por su identificación con organizaciones sindicales, como enseguida veremos. Y que los agrupamos según su vinculación a los diferentes cuerpos militares.

#### 4.1. Brigadistas internacionales y otros extranjeros.

Así, en primer lugar, queremos destacar aquellos *graffiti* relacionables con las Brigadas Internacionales, una serie de antropónimos garabateados en la sala principal de la torre del homenaje del castillo. Básicamente marcan el apellido en solitario, como *EVANOFF*-nº 233-, o precedido por la sigla de su nombre como en el grafito nº. 57 *P. GREGORI*, inscrito dentro de un rectángulo que lo delimita, y con el que podría estar asociada la inscripción nº. 50 *F. VILLASANTE*, de similar factura y composición, si bien es cierto que dicho apellido es de origen español. Los tres compañeros que realizaron su pintada el día 6 VI 1937 *N. ATANASOF / K. IIVANOF / N. VASILEF* -grafito nº. 165-, utilizan la misma fórmula a la hora de escribir sus nombres y apellidos, los cuales quedan sujetos por un corchete a su derecha que apunta al topónimo *TORONTO / CA*. Estas inscripciones corresponden con apellidos con un posible origen búlgaro, atendiendo a sus terminaciones, pero escritas en alfabeto latino, cuando dicha lengua utiliza el cirílico. Tal cuestión lingüística, junto con la presencia de los topónimos Toronto y la sigla CA, que interpretamos como Canadá, es lo que nos permite proponer la procedencia de este conjunto de individuos, que serían ciudadanos canadienses de origen búlgaro, ya habituados a utilizar el alfabeto latino cotidianamente. Aunque en ocasiones pudieran confundirse, como le ocurre a K. Ivanof -nº 165-, que comienza a escribir su apellido utilizando la И cirílica e inmediatamente lo subsana trazando la I latina. En este sentido también apunta el uso de la F, en vez de V, en la transliteración de este tipo de sufijos patronímicos, una solución bastante más habitual en el ámbito anglosajón.



A partir de las diferentes bases de datos con las que hoy día contamos<sup>2</sup> podemos intentar identificar a estos individuos. Mientras que para P. Gregori no hemos encontrado correspondencia, de los tres antropónimos del grafito n.º. 165, el primero podría referirse a Naiden o Nikolai Atanasoff, el segundo a Kuntcho Ivanov, y el tercero a Naum Vaselev, todos ellos ciudadanos canadienses de origen búlgaro cuya participación en el conflicto ha sido constatada. El apellido Evanoff del grafito n.º. 233 podría ser otra firma del segundo de los individuos anteriores, pero también pertenecer a otra persona, en cuyo caso podría tratarse de Ante o Georgi Ivanoff, con la misma procedencia, u otros compañeros vagamente identificados y oriundos de Bulgaria o la antigua URSS.

El autor del grafito n.º 73 no sigue el ejemplo de los anteriores y sí emplea caracteres cirílicos, cuya transcripción es **БОРИС А. ТРАЈ / КОВСКИ / РеСен / МАКЕДОНИА**, y su traducción *Boris A. Trajkosvi, Resen, Macedonia*<sup>3</sup>. Esta persona se identifica en nombre y apellido, añadiendo su lugar de procedencia, la población macedonia de Resen, pero no hemos podido establecer correspondencia alguna con perfiles de brigadistas conocidos.

Otros graffiti amplían el mapa geográfico del origen de estos supuestos brigadistas extranjeros. La participación de voluntarios italianos podría tener reflejo en la rúbrica n.º. 811, *Guido Guereri / 17-V-1938*, o en el graffiti n.º 131, *PICCHIONI ERNESTO / 7 Bº FTNTNA -----n.º 131-*, señas estas últimas que pudieran pertenecer a Ernesto Picchioni, líder antifascista italiano que llega a Albacete en 1936, “*donde pone en práctica su capacidad militar y organizativa*”, y cae en la batalla de Mirabueno el 3 de enero de 1937 (Fernández de la Torre, 2006), o al sujeto homónimo mencionado en el trabajo de Pier G. Ardeni (2014), también un destacado antifascista italiano, que llega a España a finales de noviembre de 1936 y se incorpora a la batería *Antonio Gramsci* del grupo de Artillería Internacional, abandonando el país en febrero de 1939. El origen germánico de alguno de estos individuos lo podemos encontrar en el apellido *FELSENSTEIN* –graffito n.º. 807-, en el antropónimo *Freytag Fritz / Wien* –n.º. 808-, este realizado por un ciudadano austríaco proveniente de Viena, y en la inscripción **AGE KRISTEN / DANMARK** –n.º 373-, perteneciente a un individuo danés, cuyo particular nombre de pila y nacionalidad nos invitan a plantearnos una posible relación con **age Nielsen**, quien junto a sus dos hermanos y un amigo salieron de Copenhague en bicicleta, en agosto de 1936, para unirse a la causa republicana (Jørgensen, 1986.). Junto a estos aparecen otros graffiti por cuyo antropónimo se podrían atribuir a brigadistas, pero que por el momento no alcanzamos a completar por sus condiciones de conservación.

<sup>2</sup> Para la identificación de los autores de los graffiti, además de la bibliografía específica reseñada, principalmente hemos utilizado las bases de datos de SIDBRINT, CEDOBI y de *The Friends and Veterans of the Mackenzie-Papineau Battalion* -<http://web.net/~macpap/index.html>-

<sup>3</sup> En la transcripción y traducción hemos contado con la asistencia de Gala Angelova y Lyuben Petrov.



Por último, incluimos dentro de este grupo dos mensajes pertenecientes a ciudadanos norteamericanos, los graffiti nº 144 y 145 pues, si bien sus autores no integraron las filas de las Brigadas Internacionales, sí tuvieron participación en el conflicto a favor del gobierno republicano. El primero de ellos reza *SAM USINGER / S.S. OREGON / SAN FRANCISCO / DEC 29, 1937*, y nos pone tras la pista de Sam Lloyd Usinger, un miembro del Sindicato de Marineros del Pacífico –SUP– que destacó en aquellos años treinta por su marcado anticomunismo y radicalismo, siendo tildado por algunos de sus contemporáneos como anarquista (Nelson, 1988). Estas posturas quedaron recogidas en algunos escritos que Usinger realizó en publicaciones sindicalistas recordando su participación en la Guerra Civil Española, pues junto a otros compañeros del SUP se embarcó en el buque S.S. Oregón que tal sindicato fletó para entregar suministros a las fuerzas de la República Española, con destino al puerto de Barcelona. De cuya experiencia acaba denunciando la situación deplorable de muchos de sus compatriotas, voluntarios internacionales, por la falta de avituallamiento y pertrechos, lo que le hace sospechar sobre el lucro del Partido Comunista norteamericano con las ayudas enviadas a España, e igualmente lanza sospechas sobre la colaboración de otros sindicatos con los puertos fascistas de Cádiz y Sevilla. Esta actitud de denuncia le lleva a ayudar en la huida de voluntarios que habían sido detenidos por los comunistas, como disidentes políticos, por lo que fue arrestado y deportado (Schwartz, 1986).

El segundo de estos graffiti, el nº 145, se conserva parcialmente dañado, no pudiendo identificar de sus seguramente dos autores más que dos iniciales de cada antropónimo: *N.F. CE--- / B.E. ----- / MARITIMO SINDICATO / SAN FRANCISCO / USA*. No añade fecha, pero si nos indica, como en el caso de Usinger, la ciudad de San Francisco en EE.UU. como su lugar de procedencia, y su pertenencia a un Marítimo Sindicato, por lo que parece claro que se trataría de compañeros de Usinger.

## 4.2. Combatientes del Ejército Republicano.

Pero estos mensajes no son los únicos que se produjeron en el contexto de la Guerra Civil Española entre los muros de la vieja fortaleza, y aquellos extranjeros no fueron exclusivos visitantes u ocupantes entre sus muros durante los años del conflicto. Efectivos del ejército republicano registraron su paso por el castillo –graffito nº. 806–, recordando como *Aquí en el año 1937, por junio, entraron / tres oficiales de artillería en Campaña, para ser- / vir en la lucha contra el fascismo / M.C. – P.L. – J.P.*, remarcando claramente el compromiso ideológico de su participación militar en la contienda. A los que se unen aquel mismo año *J. Struch*



/ R. Gómez / de la / CNT / FAI / 21/11/37 / fecha en que / murió Durruti<sup>4</sup> - n.º. 523-, como integrantes de aquellas agrupaciones sindicalistas que en esos momentos pasan a engrosar las filas del Ejército Republicano.

Existen más graffiti susceptibles de incluir en este conjunto, por sus fechas o características de factura y composición, pero su vinculación con las fuerzas pro-republicanas no la podemos demostrar.

### 4.3. Más soldados en la posguerra.

Los testimonios de militares continúan en los primeros años de la posguerra, cuando *a = 29 = 6 = 39 / Estaban en este / castillo los legionarios / Cándido Egido* -n.º. 617-, siendo este mensaje el único realizado mediante incisión con un objeto punzante, a todas luces incompleto. Del mismo modo que el cabo Antonio Porcar garabatea en varios puntos su nombre y fecha como *Antonio Porcar 8-11-44* -n.º 118-, con la fórmula *+ / D.P.R. / ANTONIO - PORCAR / Almansa 8 de noviembre de 1944* junto al dibujo de un busto masculino con insignia y boina -graffito n.º 143-, pero también indicando el motivo de su estancia en Almansa y sus impulsos políticos como en el grafito n.º. 303 *Maniobras del año 1944 / estuvo el cabo Antonio Porcar / VIVA EL REY*, y en el grafito n.º. 809 *VIVA LOS CARLISTAS / ANTONIO / PORCAR* junto al emblema requeté de Cruz de Borgoña sobre águila bicéfala coronada, por lo que este individuo pudo formar parte de las tropas carlistas integradas en el ejército español por aquellas fechas.

La afluencia de militares en las estancias del Castillo de Almansa es permanente, y se perpetúa de igual manera en años posteriores, teniendo de ello constancia en otros tantos graffiti, de entre los que destacan aquellos de músicos y bandas militares, y que no incluimos por quedar fuera del marco temporal definido para este trabajo.

## 5. DISCUSIÓN.

El estudio de graffiti realizados en el contexto de la Guerra Civil Española, o la posguerra, no es que haya sido una de las vías de trabajo más proliferas del conflicto, pero si es cierto que en las últimas dos décadas han ido apareciendo publicaciones especializadas que han enfatizado el valor de estas fuentes de información histórica por sus resultados. Ya en 1996 Antoni González, Manuel González y Núria Pinos publicaron el conjunto de graffiti realizados por

4 Buenaventura Durruti fue muerto en Madrid durante la madrugada del 20 de noviembre de 1936, por lo que este graffiti en realidad sería conmemorativo del año de su fallecimiento, ya convertido en héroe por los movimientos anarquistas españoles.



brigadistas internacionales encarcelados en la iglesia de Santa María del Castillo de Castelldefels –Barcelona-, destacado por representaciones dibujísticas de calidad, de paisajes, del propio castillo, carreras de caballos y retratos de personajes, entre otros. Los trazos de las brigadas internacionales aparecen también en la Masía de La Riba, de la Vall de Bianya –Gerona-, de nuevo con representaciones dibujísticas icónicas como un brazo derecho levantado que sujeta un martillo y asistiendo un golpe a la esvástica nazi, acompañado de los lemas *SMASH / FASCISM* y *LIBERTY / IS / LIFE*, subrayados y remarcados por una estrella de cinco puntas (Pujiula, J. 2005). Y en Madrigueras (Albacete), en su iglesia de San Pedro y San Pablo, donde se conservaba un espectacular conjunto de graffiti textuales, pero sobre todo dibujísticos, hasta que en 2005 fueron destruidos, de los que A. Selva Iñiesta (2005) ha publicado aquellos con carácter poético.

En los espacios de guerra, en las mismas posiciones de combate, en las fortificaciones, también se han recopilado graffiti realizados por los soldados. Así, los estudios de estas estructuras han permitido localizar mensajes murales en las mismas, como las publicadas por R. Castellano Ruiz de la Torre (2008) sobre Guadalajara, por R. Bolado del Castillo y otros (2010) sobre la Sierra del Tolío –Cantabria-, y por A. Rodríguez Gil (2017b) sobre la sierra de Guadarrama (Madrid). Más recientemente se ha publicado un trabajo (Santamarina Otaola et alii, 2018) sobre los mensajes gravados en dos fortificaciones de Keturá –municipio de Zigoitia, en Araba/Álava-, que nos traslada fechas, nombres propios, identificación de agrupaciones militares, agrupaciones sindicales, símbolos políticos o ideológicos. Las excavaciones efectuadas por Alfredo González Ruibal y su equipo en el cerro del Castillo de Abánades –Guadalajara-, durante el año 2010, permitieron documentar catorce graffiti en las fortificaciones de esa posición, efectuadas por soldados del ejército franquista sobre el cemento antes y después de este fraguar (González Ruibal, 2010), y las realizadas mediante el proyecto arqueológico sobre las brigadas internacionales en Belchite –Zaragoza- también han resultado en la localización y estudio de inscripciones en estructuras (González Ruibal, A. et alii, 2014).

En La Vall d’Uixó –Castellón-, en el Chalet de Gil, J.A. Vicent Cavaller y E. Lengua Martínez (2007) han documentado un interesante conjunto de pintadas a lapicero que muestran una relación directa con la cartelería propagandística republicana de la contienda, trasladando a las paredes del edificio iconos reconocibles en las obras de Martí Blas, Arturo Ballester o Emeterio Melendreras, junto a representaciones de aeronaves y diferentes lemas. Sobre dicho conjunto Irene Monllor López (2013) centró su Trabajo Fin de Máster, desarrollando una propuesta de modelo de estudio y enfatizando la necesidad de conservación de tales manifestaciones.





En el aeródromo republicano de Siones –Ciudad Real–, en sus refugios antiaéreos, se han localizado graffiti de antropónimos, acompañados por la identificación del arma militar de algunos de ellos, resaltado de entre todas las figuraciones de aviones efectuadas a lapicero o carboncillo, que representan a uno de los modelos de aparato más populares de la contienda, el Polikarpov I-15 o *Chato* (Rodríguez Pérez et alii, 2016).

También se han realizado estudios de conjuntos directamente relacionados con la represión franquista, como el publicado en 2008 por José Ballesta y Ángel Rodríguez Gallardo sobre los graffiti realizados por los presos del campo de concentración de Camposancos (La Guardia, Pontevedra), donde se recogen topónimos, firmas, cartas personales, poemas, cálculos matemáticos, dedicatorias, declaraciones personales, así como dibujos de aviones, símbolos ideológicos –el yugo y las flechas–, representaciones de edificios y una escena de guerra. En esta línea ha trabajado igualmente José Ignacio Barrera Maturana, analizando los más de doscientos graffiti producidos en la fachada de la antigua prisión provincial de Granada, sobre los ladrillos cara vista de la misma, transmitiendo iniciales, nombres, apellidos, fechas, topónimos, identificación de graduaciones militares, agrupaciones castrenses, vivas a las mismas o traslado de la situación de quintos, licencias o guardias de los soldados. Y que el autor pone en relación con la guarnición apostada a las puertas del edificio (Barrera Maturana, 2011b). El seguimiento de la represión en Granada a través de los graffiti encuentra continuidad con el estudio de los motivos identificados en las tapias del cementerio de la capital andaluza, donde el mismo investigador ha localizado diferentes mensajes asociados a los impactos de bala que se conservan de las ejecuciones que allí tuvieron lugar, consistentes básicamente en iniciales de antropónimos, cruciformes y la representación de una hoz y un martillo (Barrera Maturana, 2011).

En la misma población de Almansa contamos con otros conjuntos de mensajes parietales generados durante la guerra del 36 y la inmediata posguerra, localizados en diferentes edificios. De entre los que destacan los existentes en las fortificaciones construidas durante aquellos años en Almansa, donde contamos con diversos grabados trazados sobre el hormigón tierno de los búnkeres, que nos han proporcionado cronologías absolutas, proclamas anarquistas o siglas de formaciones políticas y sindicales (Gil Hernández, 2008). También aquellos mensajes conservados en diferentes estancias de la finca particular Santa Rosa y, sobre todo, el rico conjunto de graffiti generado durante los tres años de guerra en el Convento de San Agustín, y durante el proceso represivo posterior, cuando el edificio se convirtió en un espacio concentracionario franquista.



La existencia de graffiti relacionados con las Brigadas Internacionales en el Castillo de Almansa ya fue advertida por el literato sueco Peter Weiss, durante su viaje a España de 1974, destacando en su "Agenda Roja" únicamente *Almansa. Inscripción de soldados de las Brigadas Internacionales* (Fuster Ruiz, 1996). Pues cierto es que tales firmas destacan entre el diálogo enmarañado de las paredes de la sala noble de la torre del homenaje por su singularidad onomástica recordando, como también lo hacen los testimonios orales, el paso de estos individuos por la ciudad. Y es que los primeros brigadistas llegaron a Almansa ya el 20 de octubre de 1936, a los que se fueron uniendo más voluntarios hasta completar un contingente que superó los setecientos individuos desde ese día hasta su desplazamiento a Barcelona en abril de 1938, y que en los primeros momentos estuvo a las órdenes del teniente coronel Etienne, sustituido con posterioridad por el ruso Ostrogov y después por Klauss Paecker (Hernández Piqueras, 2008).

Estos voluntarios extranjeros comenzaron a acudir a nuestro país para unirse a la causa republicana en el mismo verano de 1936, de manera individual y no coordinada, hasta que quedaron oficialmente formadas las Brigadas Internacionales el 22 de octubre de 1936. Para lo que fue necesario dotar infraestructuras, espacios y recursos, trazándose de este modo una geografía brigadista que partía del establecimiento de la base principal en la ciudad de Albacete, como el centro de recepción de extranjeros para su instrucción, agrupación y movilización, junto a otras poblaciones de la provincia que funcionaron como centros de acuartelamiento, formación específica y otros servicios (Requena Gallego, 1996). En Almansa se emplazó la Base de Formación de Unidades de Artillería, junto con la capital llanera, con Centro de Instrucción propio, dando continuidad a la tradición artillera de estas tierras, que décadas anteriores habían acogido, en varias ocasiones, la organización de maniobras e instrucción de estas unidades militares, de lo que también tenemos testimonio en otros graffiti localizados en el castillo. La instalación de la base de artillería conllevaba la adaptación de la infraestructura local existente para dar servicio a todas las actividades necesarias para la formación del contingente militar que durante el conflicto aquí fuese destinado, y su alojamiento, junto con el de la guarnición permanente. Para lo que se incautaron diversos edificios, como la casa Malakoff y otras casas particulares, la Iglesia de la Asunción como almacén, depósito y hangares, el Convento de los Franciscanos como garaje y taller del parque móvil, y el convento de las Agustinas como cuartel y oficinas, entre otros (Hernández Piqueras, 2008).

Con tamaño trasiego de personas, fácilmente podemos imaginar el ambiente internacional y políglota que por aquellos días se respiraba especialmente en Almansa y otras poblaciones albaceteñas, donde forasteros venidos desde muy lejos compartieron y convivieron con la población local un día a día marcado por los ecos de la guerra, como refleja la fotografía tomada en Almansa a un grupo de



artilleros italianos, sin fecha, acompañados por algunos vecinos que se incorporan a la escena. Y en donde el conjunto de graffiti estudiados ayudan a completar el mapa de nacionalidades representadas, al menos en nuestra población pues, más allá de los dos antropónimos a los que no les podemos asignar un lugar de procedencia claro –nº. 50 y 57-, tenemos un austríaco, un danés, un apellido germánico, dos italianos, un macedonio, tres canadienses de origen búlgaro, al que se les podría unir un cuarto, y los tres norteamericanos.



Figura 3. Grupo de combatientes italianos de la Columna Internacional de Artillería Proletaria que inmortaliza su estancia en Almansa con esta fotografía.

A excepción de estos tres últimos, marineros sindicalistas que participaron en el suministro de ayuda al gobierno republicano, el resto de individuos debieron ser brigadistas, bien en proceso de adiestramiento en artillería, bien como parte del destacamento aquí emplazado. Dado que las brigadas se organizaron a partir de nacionalidades y lenguas, aunque en la práctica esto no fue una regla estricta, podemos sugerir la pertenencia de estos individuos a diversas unidades. Así, el grupo de canadienses de origen búlgaro pudo formar parte del *3er Batallón Mackenzie-Papineau, Lincoln y Washington*, de la *XV Brigada*, compuesto por canadienses y estadounidenses. El macedonio Boris A. Trajkovski pudo pertenecer



al *3er Batallón Dabrowski* de la *XI Brigada*<sup>5</sup>, al *2º Batallón Chapiaev* de la *XIII Brigada*<sup>6</sup>, integrado por polacos, húngaros y balcánicos, o al *1er Batallón Dimitrov* de la *XV Brigada*<sup>7</sup>, compuesto por balcánicos. Ernesto Picchioni fue un italiano garibaldino del *3er Batallón Garibaldi* de la *XII Brigada*, al que seguramente también perteneció Guido Guereri. Como danés, Åage Kristen posiblemente engrosó las filas del *1er Batallón Thaelmann* de la *XII Brigada*<sup>8</sup>, junto a alemanes y austríacos, a donde también pudieron unirse en este caso Freytag Fritz y Felsenstein.

Sobre los combatientes españoles que también plasmaron sus mensajes en las paredes del castillo, no hay que olvidar la posibilidad de que fueran integrantes de las Brigadas Internacionales, pues a ellas se unieron muchos compatriotas desde el primer momento de su formación, y las fueron engrosando conforme estas unidades se iban reestructurando con el desarrollo de la guerra. O que fueran efectivos de otras unidades del ejército republicano destinados en Almansa, como parte del contingente que mantenía la Base de Artillería o que viniera a formarse, pues como el mismo graffito nº. 86 indica se trata de *tres oficiales de artillería en campaña*. Además, es en los graffiti realizados por españoles donde encontramos traslado ideológico de sus autores, pues esos mismos oficiales artilleros confirman el motivo de su estancia, *para servir en la lucha contra el fascismo*, a los que se unen J. Struch y R. Gómez –graffito nº. 523–, que no olvidan señalar su pertenencia a CNT y FAI en el momento de testimoniar su paso por el Castillo de Almansa, precisamente en el aniversario de la muerte del líder anarquista Durruti. Identidad política y sindical la de estos últimos que nos hace ser cautos sobre su *status* miliciano, dado que por las fechas en las que ellos se encuentran en Almansa los miembros de tales agrupaciones ya están absorbidos por el ejército republicano.

Todos estos graffiti testimonian la gran afluencia de militares que en aquellas fechas experimentaba el castillo, y no por casualidad o por el evidente atractivo que aquellas ruinas suscitaban en los forasteros que vinieran a Almansa. La presencia de graffiti realizados por militares es una constante en entre los muros de la fortaleza al menos durante la segunda mitad del s. XIX y primera mitad del s. XX, lo que nos hace reconsiderar la importancia estratégica y simbólica de esta posición en fechas tan recientes, nada desdeñable en momento de conflicto como el que nos ocupa para cualquier tipo de tropa emplazada en la ciudad.

5 Que posteriormente fue trasladado a la XII, XII y 150.

6 Traslado posteriormente a la 129.

7 Traslado posteriormente a la 150 como 3er Batallón y después a la XIII.

8 Traslado posteriormente a la XX.





Figura 4. Fotograma extraído de un metraje de la colección Ferrero que recoge la colocación de la bandera republicana en la azotea de la torre del homenaje.

Con el estallido de la guerra del 36, ocupar el Castillo de Almansa significaría controlar el edificio más representativo de la población, que a su vez era el recuerdo en piedra de los viejos poderes nobiliarios. Un simbolismo que vendría ilustrado por el pequeño metraje, realizado en algún momento del período republicano<sup>9</sup> o bélico, que recoge la colocación de la bandera tricolor en el punto más alto del edificio. Y que también explicaría los tiroteos sufridos por algunos de los escudos de la familia Pacheco labrados en piedra que se conservan en diversos torreones del castillo, que se convirtieron en objetivo de descarga en una suerte de iconoclastia que alteró su estado de conservación cosióndolos a balazos, cuyos impactos los podemos observar en el escudo de la fachada norte de la T1, en el de la T7 y en el de la T10.

<sup>9</sup> Procedente del archivo de la familia Ferrero, recuperado y digitalizado por TV Almansa.





Figura 5. En el escudo nobiliar ubicado en la torre T10 se puede observar una alta concentración de impactos efectuados por arma de fuego.

Pero sobre todo, la atalaya aseguraba el control visual de la población, del territorio, sus infraestructuras y comunicaciones. Los soldados que alcanzaban sus alturas tenían contacto visual con las posiciones de la Línea de Defensa de Almansa, cuyas trincheras y búnkeres se extendían por la mitad occidental de la llanura almanseña. Controlaban las principales vías de comunicación, el ferrocarril y las carreteras que conectaban el interior peninsular con las tierras levantinas y los puertos mediterráneos. Tenían a sus pies, a vista de pájaro, las infraestructuras locales, como la estación del tren, y edificios significativos e industriales, ahora readaptados para usos militares. Y podían vigilar los cielos, que en estos momentos se han convertido en parte del escenario bélico, por donde se producen ataques de la aviación enemiga tanto a objetivos estratégicos como a la población civil, como sucedió en Almansa los días 18, 19 y 20 de diciembre de 1936 en el entorno de la estación de ferrocarril (Solé & Villaroya, 2003).



Por todo ello, consideramos el Castillo de Almansa como uno de los primeros espacios de la población en ser ocupado y revisado al comienzo de la guerra, y debió formar parte del entramado defensivo tanto civil como militar de la población y su territorio, desempeñando al menos el papel de puesto de vigilancia durante los tres años de enfrentamiento. El uso de un castillo medieval como el de Almansa con fines bélicos y defensivos no es algo excepcional, y se ha constatado en otros lugares como en tierras valencianas, siendo integradas las fortalezas dentro de las líneas defensivas (Gil & Galdón, 2006). Una posición relevante y estratégica que no es ignorada al acabar la guerra, recibiendo la visita de diferentes contingentes de manera periódica como demuestran los graffiti de los legionarios –nº. 617-, y los diferentes mensajes que traza el cabo Antonio Porcar –nº. 118, 143, 303 y 809-.

El continuo paso de tropas por el castillo que estos graffiti nos evidencian, es un reflejo de la realidad cotidiana de aquellos años en Almansa que, pese a estar en una situación de retaguardia durante todo el conflicto, se vio atrapada por el torbellino del enfrentamiento civil por su especial marco geográfico y por las particularidades de esta nueva guerra. El cruce en sus tierras, entre planicies y sierras, de las líneas del ferrocarril y la carretera que conectan las ciudades y puertos mediterráneos con las poblaciones del interior, la convirtieron en un espacio estratégico y de vital importancia para garantizar el transporte militar y avituallamiento general. A lo que se unía la existencia de un tejido industrial potente, que compartía con otras comarcas levantinas como el Valle del Vinalopó, y que inmediatamente fue reconvertido para la producción de pertrechos militares (Gil Hernández, 2014). En palabras de Hernández Piqueras (2008), *nuestras tierras se convirtieron en el cordón umbilical entre el asediado Madrid, el núcleo militar de Albacete y la retaguardia valenciana, en donde estaba emplazado el gobierno republicano.*

Además, Almansa contaba con cierta tradición en cuanto a la movilización de tropas, siendo utilizadas sus tierras bajas para la realización de maniobras tanto de artillería como caballería e infantería desde hacía décadas. Presentaba, por tanto, las condiciones e instalaciones adecuadas para acoger, ya en septiembre de 1936 un Destacamento de la Guardia Republicana, en noviembre el Destacamento de Almansa del 17 Batallón de Obras y Fortificaciones de Albacete, que pudo haber iniciado la construcción de la línea de defensa, poco después la Base de Formación de Unidades de Artillería ya comentada, y el Regimiento de Caballería nº 18 (Hernández Piqueras, 2008).

Territorio y población forman parte de un espacio militarizado, de una retaguardia activa que, pese a la lejanía de los frentes, la potencia y realidad de esta nueva guerra industrial condiciona su participación. Por tanto, la situación de Almansa durante este período hay que entenderla dentro de un plan general



defensivo establecido desde los primeros momentos de la guerra para todo el Levante Peninsular (Gil Hernández, 2017a) y el sureste, donde se blindó la fachada mediterránea con la construcción de las defensas necesarias frente al mar, se fortifican las ciudades para hacer frente a los ataques aéreos, se protegen zonas industriales y redes de transporte con la instalación de antiaéreos, se establece una red de aeródromos para dar servicio a las escuadrillas republicanas, y se fija la Base de las Brigadas Internacionales en una región céntrica dentro del territorio controlado por el gobierno legal. Un sistema de defensa que traza, en mitad de todo el territorio, en la zona más sensible desde el punto de vista de las comunicaciones, un muro de trincheras y hormigón para bloquear en última instancia el paso de los sublevados hacia la costa: la Línea de Defensa de Almansa (Gil Hernández, 2008).

## 6. CONCLUSIONES.

El estudio de los graffiti del Castillo de Almansa nos ha permitido recuperar un enorme volumen de mensajes parietales, gracias a los cuales podemos acercarnos a diferentes periodos de la historia de esta fortaleza, y los usos que esta pudo tener, en los que otras fuentes de información se muestran más limitadas. De la seriación conservada, se han podido identificar conjuntos realizados en contextos históricos concretos, como los que se produjeron durante los años de la Guerra Civil y primeros años de la posguerra.

Así pues, con los resultados obtenidos en este estudio podemos intuir el papel del edificio durante el conflicto, un espacio muy frecuentado por militares y que debió configurarse como un enclave de importancia estratégica, sobre todo por su ubicación y características, como también parecen evidenciar otras fuentes de información. En definitiva una pieza fundamental dentro del esquema defensivo del espacio almanseño, como un puesto de vigilancia básico para el control del territorio y la amenaza de la aviación enemiga.

Pero también dichos graffiti permiten completar el escenario social, cotidiano y bélico de la población de Almansa, destacado por la presencia y trasiego continuos de militares durante todo el período y con posterioridad, de entre los que el contingente de voluntarios extranjeros fue considerable y dejó un poso en la memoria colectiva local que todavía hoy perdura. Aquellos forasteros acabaron integrados y participando de la vida cotidiana local durante su estancia en Almansa, y que gracias a sus nombres garabateados en las paredes del castillo, hoy podemos conocer sus procedencias, ahondar en sus perfiles personales, y concretar las unidades militares a las que pertenecían, mayormente agrupaciones artilleras.





Pese al carácter anecdótico que estas manifestaciones nos pueden sugerir en un primer momento, su adecuada reproducción, estudio y catalogación las convierten en una fuente histórica de información de grandes posibilidades. El planteamiento de este tipo de estudios como paso previo a cualquier intervención en edificios históricos es una medida garantista para la recopilación, al menos, de esta fuente de información histórica, que ayuda a resolver problemáticas de interpretación y comprensión de la evolución constructiva, pero también de los diferentes usos y funciones que los edificios de larga trayectoria histórica han experimentado. Siendo preciso, bajo nuestro criterio, su inclusión obligada y explícita en los protocolos generales de actuación en los edificios históricos. Pues, como si de mensajes encapsulados se tratara, depositados en las paredes de los edificios históricos casi de manera impulsiva y esperando a su receptor, nos transmiten información histórica directamente desde el emisor. Sus palabras, pensamientos o motivaciones aguardan en los muros como la verdadera memoria de las historias delante de ellos sucedidas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARDENI, P.G. 2014. *Cento ragazzi e un capitano. La brigata Giustizia e Libertà "Montagna" e la Resistenza sui montidell'alto Reno tristoria e memoria*, Ed. Pendragon, Bologna.
- BALLESTA, J. y RODRÍGUEZ GALLARDO, J.A. 2008. Camposancos: Una "imprenta" de los presos del franquismo. *Complutum 19(2)*, Universidad Complutense de Madrid.
- BARRERA MATURANA, J. I. 2011. Grafitos y memoria histórica: la tapia del cementerio de Granada, *Actes du XVIIe Colloque International de Glyptographie de Cracovie* (4-11 de julio de 2010),
- BARRERA MATURANA, J. I. 2011b. Grafitos del primer franquismo en la fachada de la antigua prisión provincial de Granada, <http://www.todoslosnombres.org>, consultado en 11-12-2018.
- BOLADO DEL CASTILLO, R. et alii, 2010. Fortificaciones de la Guerra Civil y el primer franquismo en Cantabria, *Actas de las IX Jornadas de ACANTO sobre Patrimonio Cultural y Natural de Cantabria*, Federación Acanto.
- CASTELLANO RUIZ DE LA TORRE, R. 2008. La recuperación de vestigios arqueológicos de la Guerra Civil Española. Experiencia y método: el caso de Guadalajara, *Complutum 19(2)*, Universidad Complutense de Madrid.





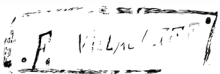
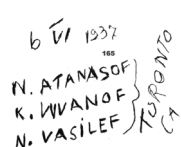
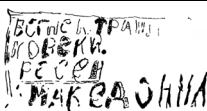
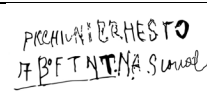

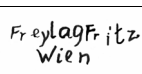
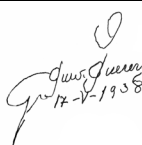
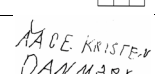
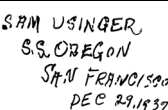
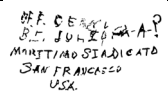
- FERNÁNDEZ DE LA TORRE, F. 2006. *Bibliografía de las Brigadas Internacionales y de la participación de extranjeros a favor de la República (1936-1939)*, IEA "Don Juan Manuel", Albacete.
- FUSTER RUIZ, F. 1996. Peter Weiss en Albacete. En busca del tiempo perdido de las Brigadas Internacionales, *Al-Basit35b*, IEA "Don Juan Manuel", Albacete.
- GONZÁLEZ, A. et alii. 1996: *Els graffits de les brigades internacionals de l'església del Castell de Casteldefells (1938-1939)*, Diputación de Barcelona.
- GONZÁLEZ-RUIBAL, A. 2010. *Arqueología de la Guerra Civil Española en el Frente de Guadalajara. Informe de las excavaciones arqueológicas en los restos de la Guerra Civil en el castillo de Abádanos. Campaña de 2010*. CSIC.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. et alii. 2014. *Arqueología de la Guerra Civil en la Batalla de Belchite. International Brigades Archaeology Project. Campaña de 2014*, CSIC – INCIPT.
- GIL HERNÁNDEZ, E.R. y GALDÓN CASANOVES, E.R. 2006. *El Patrimonio Material de la Guerra Civil en la Comunidad Valenciana*, La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana, vol. 17, Ed. Diario Levante, Valencia, 2006.
- GIL HERNÁNDEZ, E. R. 2008. Arqueología de la Guerra Civil en Almansa, *X Jornadas de Estudios Locales*, Asociación Torre Grande, Ed. Ayuntamiento de Almansa, Almansa 2003.
- GIL HERNÁNDEZ, E. R. 2014. Arqueología de la Guerra Civil en el Vinalopó, *Revista del Vinalopó 17*, Centre d'Estudis Locals del Vinalopó, Petrer.
- GIL HERNÁNDEZ, E.R. 2017a. La fortificación del territorio en el levante peninsular durante la Guerra Civil Española, *Otarq n.º. 2, Actas Cotarq 2014*, Madrid.
- GIL HERNÁNDEZ, E.R. 2017b. Los últimos descubrimientos arqueológicos en el Castillo de Almansa: intervenciones entre 2007 y 2015, *XX Jornadas de Estudios Locales*, Asociación Torre Grande, Ed. Ayuntamiento de Almansa, Almansa.
- HERNÁNDEZ PIQUERAS, J.L. 2008. La Guerra Civil en Almansa, *X Jornadas de Estudios Locales*, Asociación Torre Grande, Ed. Ayuntamiento de Almansa, Almansa 2003.
- JØRGENSEN, C. 1986. *Fra Bjelkes Allé til Barcelona. Danske frivillige i Spanien 1936-39*, Copenhagen.
- MONLLOR LÓPEZ, I. 2013. Investigación de los graffitis realizados durante la Guerra civil y Posguerra. Aplicación de una propuesta de modelo de estudio a un caso concreto ubicado en la zona de la Plana Baixa (Castelló), *La Linde, Revista Digital de Arqueología Profesional, N.º. 1*.



- NELSON, B. 1988. *Workers on the Water front: Seamen, Longshoremen, and Unionism in the 1930s*, Urbana: University Illinois Press.
- PUJIULA, J. 2005. Smash fascism: arqueología de la Guerra Civil a la Garrotxa, *Revista de Girona*, 213.
- REQUENA GALLEGO, M. 1996. Albacete, Base de reclutamiento e instrucción de las Brigadas Internacionales, *Al-Basit n° 35b*, IEA "Don Juan Manuel", Albacete.
- REQUENA GALLEGO, M. y PADRES ARTIGAS, M.L. 2014. Las Brigadas Internacionales, *Stud. His. Hª. Cont. N°32*, Ed. Universidad de Salamanca.
- RODRÍGUEZ GIL, A. 2017. No solo hormigón y piedra, *Paisajes de la Guerra y la Postguerra. Espacios amenazados*, AUDEMA, Torija, A. y Morín, J. (eds.), Madrid.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, R. et alii. 2016. Guerra Civil española (1936-1939): Los graffitis del aeródromo republicano de Siones (Ciudad Real), *II Congreso Nacional Ciudad Real y su provincia, 2016*, Instituto de Estudios Manchegos, Ciudad Real.
- SANTAMARINA OTAOLA, J. et alii. 2018. Graffitis de guerra. Un estudio arqueológico de los fortines republicanos de Ketura (Araba/Álava), *Ebre 38: Revista Internacional de la Guerra Civil, 1936-1939*, 8.
- SELVA INIESTA, A. 2005. Los graffiti de la iglesia de Madrigueras (Albacete): Poemas del calabozo, *Revista Cultural Albacete, n°. 4*, Diputación Provincial de Albacete, Albacete.
- SCHWARTZ, A. 1986. *Bortherhood of the Sea: A History of the Sailors' of the Union Pacific 1885-1985*, Sailors' Union of the Pacific, New Jersey.
- SOLÉ I SABATÉ, J.P. y VILLAROYA, J. 2003. España en llamas. La Guerra Civil desde el aire, Ediciones Temas de Hoy, Madrid.
- VICENT CAVALLER, J.A. y LENGUA MARTÍNEZ, E. 2007. Inscripciones y grabados republicanos del chalet de la Finca de Gil (La Vall D'Uixó): Nuevas aportaciones, *Orleyl. Revista de l'Associació Arqueològica de la Vall d'Uixó* 4.

Tabla 1. En esta tabla se recogen los graffiti mencionados en el presente estudio, y organiza sus columnas de izquierda a derecha, incluyendo la numeración de cada mensaje, el calco individual de los graffiti, su transcripción, la posible identificación del autor a partir de fuentes bibliográficas o la base de datos de SIDBRINT, y el origen de cada individuo. [En las próximas páginas]



Nº	Calco	Transcripción	Posible identificación	Origen
233		EVANOFF	--	--
57		P. GREGORI	--	--
50		F. VILLASANTE	--	--
165		1937 N. ATANASOF K. IVANOF N. VASILEF TORONTO CA	Naiden Atanasof (SB) Kuntcho Ivanov (SB) Naum Vaselev (SB)	Canadá, Toronto (1904)
73		БОРИС А. ТРАЙ КОВСКИ PeCeH МАКЕДОНИА	--	Macedonia, Resen.
131		PICCHIONI ERNESTO 7 Bº FTNTNA Simon	Ernesto Picchioni, líder antifascista que llega a Albacete en 1936 y murió en la batalla de Mirabueno el 3 de enero de 1937. (Rodríguez de la Torre, 2006). O un sujeto homónimo citado por P.G. Ardeni (2014)	Italia
807		FELSENSTEIN	--	--
808		Freytag Fritz Wien	--	Austria
809		Guido Guereri 17-V-1938	--	Italia
373		ÅACE KRISTEN DANMARK	--	Dinamarca
144		SAM USINGER S.S. OREGON SAN FRANCISCO DEC 29, 1937	Sam Lloyd Usinger, miembro del Sindicato de Marineros del Pacífico –SUP-, llegó a España en 1938 a bordo del buque S.S. Oregón. (Schwartz, 1986; Nelson, 1988)	EE.UU, San Francisco
145		N.F. CE--- B.E. ----- MARITIMO SINDICATO SAN FRANCISCO USA	Posible miembro del Sindicato de Marineros del Pacífico –SUP-, que llegaría a España en 1938 junto Sam Lloyd Usinger a bordo del buque S.S. Oregón.	EE.UU, San Francisco.

Nº	Calco	Transcripción	Posible identificación	Origen
806		Aquí en el año 1937, por junio, entraron tres oficiales de artillería en Campaña, para ser vir en la lucha contra el fascismo/ M.C. - P.L. - J.P.	--	España
523		J. Struch / R. Gómez / de la / CNT / FAI / 21/11/37 / fecha en que / murió Durruti	--	España
617		a = 29 = 6 = 39 / Estaban en este / castillo los legionarios / Cándido Egido	--	España
143		+ / D.P.R. / ANTONIO - PORCAR / Almansa 8 de noviembre de 1944	--	España
303		Maniobras del año 1944 / estuvo el cabo Antonio Porcar / VIVA EL REY	--	España
809		VIVA LOS CARLISTAS / ANTONIO / PORCAR	--	España

